

“INMIGRANTES PERUANOS EN CHILE. COMPRENSIÓN DEL PROYECTO MIGRATORIO A PARTIR DE LAS ASPIRACIONES DE LOS INMIGRANTES”.

Grace Silva.

Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

grasilva@udec.cl

Resumen:

A continuación se exponen los resultados de una investigación¹ de corte cualitativo, que tuvo como objetivo central conocer las aspiraciones de un grupo de inmigrantes de origen peruano, en relación a su permanencia en Chile, la modificación de aquellas, y los obstáculos que se van presentando para dar cumplimiento tanto a las aspiraciones como al proyecto migratorio, desplegado en tres dimensiones: motivaciones para migrar, plan de establecimiento y expectativas de retorno. Se plantea que el estudio de las aspiraciones de los inmigrantes, entendidas como las finalidades, metas y expectativas, mediadas por las representaciones e imaginarios de los individuos y grupos sobre su situación futura, permite abordar el fenómeno migratorio introduciendo la mirada de los propios agentes que experimentan y vivencian la migración. De modo que, el estudio de las aspiraciones permite que las categorías preconcebidas sobre la figura del inmigrante y del fenómeno migratorio, no hagan desaparecer la propia definición que los inmigrantes hacen sobre sí mismos o sobre su situación migratoria.

Palabras clave: Migración peruana, Proyecto migratorio, Aspiraciones.

INTRODUCCIÓN.

La ponencia que se presenta a continuación, expone los resultados de una investigación de corte cualitativo, que tuvo como objetivo central conocer las aspiraciones de un grupo de inmigrantes laborales de origen peruano, en relación a su permanencia en Chile, la modificación de aquellas, y los obstáculos que se van presentando para dar cumplimiento tanto a las aspiraciones como al proyecto migratorio, desplegado en tres dimensiones: motivaciones para migrar, plan de establecimiento y expectativas de retorno.

Se plantea que el estudio de las aspiraciones de los inmigrantes, entendidas como las finalidades, metas y expectativas, mediadas por las representaciones e imaginarios de los individuos y grupos sobre su situación futura, permite abordar el fenómeno migratorio introduciendo la mirada de los propios agentes que experimentan y viven la migración, desbordando los aspectos macro-estructurales asociados al fenómeno migratorio, e introduciendo la mirada de los propios agentes que dan forma al proceso migratorio, abordando aspectos subjetivos del fenómeno migratorio, lo que permite comprender la propia definición que los inmigrantes hacen sobre sí mismos, y sobre su situación migratoria.

Para llevar a cabo la investigación, se eligió hacerlo desde una lógica cualitativa, la más adecuada para aproximarse a la interpretación que hacen los inmigrantes de sus experiencias. Se procedió a la utilización de grupos de discusión y entrevistas en profundidad, realizadas a

¹ Investigación realizada bajo la modalidad de Memoria de Título, para la obtención del grado de Socióloga.

inmigrantes de origen peruano, entre los meses de julio y octubre de 2010, avocados en la ciudad de Santiago, segmentados por su condición migratoria: regular e irregular, y por su pertenencia a dos estratos socioeconómicos: alto y bajo, esto último amparado en la idea de que distintas formas de estratificación social, como puede ser la clase social, operarían en la configuración del proceso migratorio, además de constatarse la falta de estudios que incorporen la situación de los inmigrantes que se insertan en los estratos altos de la jerarquía social chilena.

MIGRACIONES TRANSNACIONALES.

La migración transnacional se diferencia de la migración internacional tradicional, básicamente por no producirse una ruptura de los vínculos con el lugar de origen. En el escenario actual, donde el acceso a medios de comunicación y de información que permiten el contacto permanente con las comunidades de origen de los migrantes, se puede pensar que toda la migración internacional adquiere la forma de transnacional, sin embargo, debe tenerse cautela al extender el concepto de transmigrante hacia todos los migrantes. Para ello, se ha considerado necesario delimitar el concepto de transnacionalismo, definiéndolo como las “ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución” (Portes, 2003:18). En este sentido, no basta con que el inmigrante realice algún tipo de práctica transnacional, como puede ser el envío de remesas, lo trascendente es que esas actividades y otras más, se realicen de manera regular (Portes, 2005). El transmigrante, entonces, será aquel migrante que se implique en actividades y ocupaciones transnacionales de manera cotidiana, permanente y habitual.

Las actividades transnacionales, pueden clasificarse en tres ámbitos; el político, el económico y el sociocultural, las que se articulan con el grado de institucionalización de los actores sociales (Portes et Al, 1999). Si los agentes que ejecutan actividades transfronterizas son actores no institucionales, ya sean individuos, grupos de individuos o redes de distintos países, se habla propiamente de actividades transnacionales, si las actividades son realizadas por instituciones formales a gran escala, se trata de actividades multinacionales, si las actividades son ejecutadas por los Estados se trata de actividades internacionales (Portes, 2004). Los dos últimos tipos de actividades, implican un transnacionalismo <desde arriba>, y el primer tipo de actividad implica un transnacionalismo <desde abajo> (Guarnizo y Smith, 1998). Sin embargo, para Portes el transnacionalismo, tiene un carácter de resistencia frente a las desigualdades producidas por la globalización, de modo, que al hablar de transnacionalismo, la referencia debe hacerse a los actores no institucionales, diferentes de los estados y las grandes corporaciones (Portes, 2004), así que el transnacionalismo propiamente tal es el que Guarnizo y Smith (1998), definen como desde abajo. En este sentido, el transnacionalismo migratorio, “nace de la institucionalización de prácticas fundamentadas en la vida cotidiana de individuos en comunidades transnacionales” (Sinatti, 2008: 98).

Al carácter de resistencia del transnacionalismo, puede hacerse la objeción de que las actividades transnacionales no sólo pueden ser calificadas como estrategias de respuesta, sino que también pueden ser entendidas como “un mecanismo de reproducción de las condiciones de subordinación social generadas por la globalización” (Canales & Zolninsky, 2001: 232). La creación de redes vinculantes entre las sociedades de origen y las receptoras, y la formación de comunidades transnacionales, tiende en muchas ocasiones a “reproducir en los lugares de asentamiento de los migrantes las estructuras de desigualdad y los conflictos sociales de sus comunidades de origen” (Pries, 1997:37), y si bien es cierto que mediante las

redes se facilita el acceso a información, intercambio y posiciones sociales, ellas son un mecanismo de doble exclusión, ya que, por una parte, se excluye a los individuos que no pertenecen a la comunidad o red, y por otra, se impide el acceso de los miembros de la comunidad a otras redes de información e intercambio (Canales & Zolninsky, 2001). Esta doble exclusión, es “a menudo ignorada en las visiones más románticas y celebratorias del modelo de migración transnacional” (Canales & Zolninsky, 2001: 238).

Así como no todos los migrantes están implicados en actividades que vinculan a las comunidades y/o sociedades receptoras y de origen de manera permanente, y por tanto no forman parte de las comunidades transnacionales que emergen alrededor de las prácticas vinculantes, por tanto, no generan espacios sociales que trascienden a los lugares de salida y de llegada. También es cierto, que el transnacionalismo no sólo puede ser referido a los procesos migratorios, las prácticas de los inmigrantes son sólo una de las formas que puede adoptar el transnacionalismo, ya que dichas prácticas pueden ser realizadas por una gama amplia de actores sociales, entre los que se pueden contar a “los organismos no estatales, movimientos sociales y de defensa de derechos, las corporaciones empresariales y los flujos de capital, las organizaciones religiosas y las redes criminales y terroristas” (Vertovec, 1999 citado en Sinatti, 2008: 98).

Otro punto que merece la pena ser tocado, en referencia al transnacionalismo, es el que sostiene que a partir de él ocurre un proceso de desterritorialización, cuyo significado central es la pérdida de la relevancia del “lugar” o territorio (Mato, 2007), como referente en los procesos migratorios actuales. Al respecto, parece pertinente tomar en cuenta la postura de Pries (2002) en torno a la relación entre el espacio geográfico y el espacio social. Para el autor mencionado, tradicionalmente las Ciencias Sociales han vinculado el espacio social y el espacio geográfico “en una forma de doble exclusividad: por un lado, en un espacio geográfico se encuentra exacta y únicamente un espacio social, y por otro lado, cada espacio social se extiende exacta y únicamente en un espacio geográfico” (Pries b, 2002: 10). Bajo esta acepción, la observación de las migraciones transnacionales pueden pensarse como desterritorializadas, sin embargo, a la relación entre espacio social y espacio geográfico, puede otorgársele otro significado y entenderse como una “relación posicional de cosas” (Pries, 2002: 11). En este sentido, la transmigración se puede caracterizar como “una nueva relación entre espacios sociales y espacios geográficos: un espacio social se tiende entre dos (o más) espacios geográficos” (Pries 2002: 17). De modo que la idea de desterritorialización, muy extendida para entender los procesos migratorios contemporáneos, parece no tener lugar si la relación entre espacio social y espacio geográfico es pensada como una relación posicional. Tomemos en cuenta que las prácticas transnacionales de los inmigrantes, están emplazadas, son lugares concretos en los que se desenvuelve la vida de los inmigrantes, por lo tanto, existe un importante vínculo con el territorio, de modo que las migraciones son procesos sociales “informados por un sentido de lugar” (Sinatti, 2008: 107). Bajo la idea del espacio social como relación posicional, el referente para la vida social, puede ser más de un espacio geográfico, de modo que en vez de hablar de espacios sociales desterritorializados, se propone hablar de “espacios sociales transnacionales plurilocales” (Pries 2002,14). Por lo tanto, puede configurarse un “lugar” que sea parte de dos espacios. (Mato, 2007:56).

A partir, de concebir el espacio social como una relación posicional, Pries (2002) elabora una tipología del migrante, anclada en cuatro dimensiones: la relación con la región de origen, la relación con la región de destino, el horizonte temporal de la migración y los motivos para la misma. Al hacer interactuar esas cuatro dimensiones, emergen cuatro tipos ideales en torno a

la figura del migrante: el emigrante/inmigrante, el migrante de retorno, el migrante tipo diáspora, y el transmigrante, quedando caracterizadas de la siguiente manera:

1) Emigrante/inmigrante: es aquél que sale de su país y se integra en otro a largo plazo, las principales razones que motivan su salida son económicas o socio-culturales, intenta establecerse definitivamente o por muy largo tiempo en el país al cual llega, la relación que mantiene con su sociedad de origen está marcada por la nostalgia, existe un sentimiento de despedida definitiva e intenta integrarse y ser parte de la sociedad que lo recibe.

2) Migrante de retorno: es quien regresa a su país o comunidad de origen, después de un tiempo de residir en otro lugar, las principales razones que motivan su salida son de tipo económicas o políticas, se plantea la estadía a corto o mediano plazo, intenta preservar su identidad y la sociedad de origen es un referente permanente, ve a la sociedad receptora como un país huésped, por lo que trata de hacer visibles sus diferencias.

3) Migrante tipo diáspora: sale por razones religiosas, políticas y/o organizacionales, la migración es planteada para durar un plazo establecido, generalmente condicionado por la misión que lo lleva al traslado, la sociedad de origen es idealizada, mientras que se procura mantener la diferencia con la región de destino, está es vista, más bien, como un espacio de misión. Se cuentan entre este tipo de migrantes los refugiados políticos y perseguidos religiosos, religiosos, diplomáticos y trabajadores de compañías internacionales.

4) Transmigrante: no define claramente un periodo para permanecer en la sociedad de destino, o si lo define, éste va cambiando permanentemente, según se vaya dando su trayectoria migratoria, de modo que no es poco habitual que se vaya cambiando de país en país. Las principales razones que motivan su salida, responden a factores económicos u organizacionales, y la relación que mantiene tanto con la sociedad de origen como con la de llegada es ambigua es una mezcla de atracción y distancia.

Cabe destacar, que la tipología aquí expuesta, son tipos ideales, útiles para efectos de análisis, pero en la práctica puede darse una mixtura de ellos, de modo que la condición de emigrante/inmigrante, por ejemplo, puede transformarse varias veces durante la trayectoria migratoria. Lo relevante de esta tipología, es su dinamismo, y la incorporación de las relaciones que se establecen con las regiones de origen y de destino, desbordando la rigidez de las tipologías tradicionales ancladas básicamente en los parámetros de motivación de la migración y temporalidad de la misma.

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE LAS ASPIRACIONES Y EL PROYECTO MIGRATORIO.

Las aspiraciones como tema de la sociología, ha sido trabajado únicamente por el Sociólogo francés Paul Henry Chombart de Lauwe en los años 70, quien trabajo sobre cuatro ámbitos relacionados con las aspiraciones: la génesis de las necesidades y las aspiraciones, el rol de las aspiraciones en las transformaciones económicas y sociales, la relación entre las aspiraciones individuales y colectivas, y los procesos de interacción entre las necesidades y las aspiraciones. Desde los trabajos de Chombart de Lauwe, la atención sobre las aspiraciones se abandonó desde la sociología, sin embargo, a partir del año 2000, se vuelve a poner atención en ellas, lo que se constata mediante la incorporación del estudio de las aspiraciones por parte del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas. El PNUD fundamenta la incorporación de las aspiraciones en las investigaciones que desarrolla, sobre el argumento que el desarrollo no puede alcanzarse sin introducir la mirada de los agentes involucrados, y

ve en las aspiraciones una manera de introducir dicha perspectiva, de modo que, el estudio de las aspiraciones brinda la posibilidad de considerar la interacción entre los mundos vida y las estructuras sociales, entre “lo que los individuos sueñan para sus vidas y el mundo que se les impone” (De Lauwe, 1971), por lo que en las aspiraciones convergen elementos estructurales y simbólicos, como también individuales y colectivos, y el cruce de todas esas dimensiones interactúan en la formación, transformación y realización de las aspiraciones. Indagar sobre la dimensión simbólico-subjetiva de las aspiraciones, permite abordar los aspectos de la vida de los sujetos que logra conectarlos con un cierto futuro que se ha imaginado, y que les permite trazar determinados cursos de acción, para movilizar esfuerzos y estrategias orientados a la consecución de determinados logros. Las aspiraciones obedecen a un doble proceso, por un lado nos encontramos con el proceso de formación de las aspiraciones, y por otro con el proceso de fijación, el primer proceso es guiado por las imágenes, imaginarios y representaciones que los agentes sociales elaboran sobre condiciones materiales o sobre determinados estados subjetivos, mientras que el segundo es aquél donde las aspiraciones logran materializarse y realizarse, para dar lugar a la formación de nuevas aspiraciones.

Siguiendo la propuesta de De Lauwe, en el proceso de formación de las aspiraciones, hay una distinción entre las necesidades-aspiraciones y necesidades-obligaciones. Las primeras pueden ser satisfechas en un futuro más o menos cercano, y permiten a los individuos y grupos mejorar su condición presente, mientras que las necesidades-obligaciones aparecen cuando las primeras son fijadas, y se da lugar a la aparición de una nueva aspiración. El concepto de necesidad, tiene una fuerte presencia en la propuesta teórica de De Lauwe, quien inspirado en Marx, ve en las necesidades una dimensión objetiva, correspondiente a las exigencias de la naturaleza. En este punto tomamos distancia del autor, ya que creemos que la existencia de necesidades naturales implicaría, por una parte que ellas fueran comunes a todas las sociedades y que fuesen estables, sin embargo, “se encubre el hecho esencial, a saber, el de que las necesidades humanas, en tanto sociales, y no meramente biológicas, son inseparables de sus objetos, y que tanto las unas como los otros son instituidos cada vez por la sociedad en cuestión” (Castoriadis, 2010: 375). Así, las necesidades llamadas naturales, no pueden ser otra cosa, que la interpretación efectuada sobre la naturaleza, que como tal, no es accesible a los individuos, pues ésta ya ha sido significada. Al respecto, Castoriadis (2010), reconoce la existencia de un sustrato natural, sobre el que se apoyan las sociedades para instituir sus significaciones socio-imaginarias, pero el hecho natural, es transformado y significado, el acceso a la naturaleza como tal no es posible, ya que “sólo hay un criterio, según el cual se podría intentar efectivamente aprehender los aspectos de la naturaleza que, ne varietur, son pertinentes al hombre, y de aprehenderlos en el marco de una lógica identitaria. Me refiero al criterio que considera al hombre como puro animal o como mero ser vivo” (Castoriadis, 2010: 367).

El paso de las necesidades aspiraciones a necesidades obligaciones, está delineado por la existencia de dos umbrales, el umbral de preocupación y el umbral de interés libre. El primero tiene lugar cuando las necesidades aspiraciones no pueden alcanzar a materializarse, por lo tanto no llegan a ser necesidades obligaciones, en la zona demarcada sobre el umbral de preocupación se da lugar a la aparición de comportamientos de preocupación. El otro lado, la zona que se genera a partir del umbral de interés libre, se caracteriza por la materialización de las aspiraciones, y los comportamientos que aquí se producen son llamados comportamientos de interés libre, que contribuyen a la formación de nuevas aspiraciones. Este proceso es

siempre cíclico, y no es lineal, la separación que se hace es para efectos del análisis, pero en la práctica pueden ocurrir simultáneamente.

Por otra parte, el proyecto migratorio, entendido como una disposición de ánimo que cubre todo el peregrinaje, formado por actitudes, expectativas e imágenes, que se van re-articulando y modificando a lo largo de la permanencia en la sociedad receptora, se ancla en tres puntos; las motivaciones para migrar, el plan de establecimiento y las expectativas de retorno (Izquierdo, 2000). Así, aspiraciones y proyecto migratorio, se imbrican, en tanto las primeras son las que movilizan a los agentes durante todo el proceso migratorio, y su rearticulación, modifica también el proyecto migratorio.

INMIGRACIÓN PERUANA RECIENTE Y SU PERCEPCIÓN EN LA SOCIEDAD CHILENA.

La inmigración de origen peruano, hasta el año 2002 (CENSO, 2002), no era la de mayor cuantía en Chile, sin embargo, según datos posteriores entregados por el Departamento de Extranjería, la inmigración de origen peruano pasaría a formar el mayor colectivo de inmigrantes en Chile, superando a la migración argentina que había ostentado dicha posición según consta en el último Censo realizado en Chile. (CENSO, 2002).

La inmigración peruana es la que ha tenido mayor visibilización en los últimos años, ya sea por la formación de comunidades relativamente cerradas, que se ubican en determinados espacios geográficos de la ciudad de Santiago, a diferencia de inmigrantes provenientes de países como Argentina o Bolivia (Stefoni & Núñez, 2004; Luque, 2004), como también por la estigmatización y criminalización que ha hecho de ella, la prensa escrita (Póo, 2009; Romero, 2008; Doña, 2001). La feminización del flujo migratorio, es otra de las características de la inmigración peruana, siendo en Chile, el único caso donde la presencia femenina supera ampliamente a la masculina (Stefoni, 2002), el aumento del flujo de mujeres peruanas hacia el país, ha hecho que la presencia de mujeres migrantes en el país supere a la presencia masculina. Actualmente, el 55% de los inmigrantes residentes en Chile son mujeres.

La migración peruana ha sido catalogada como transnacional, constituyéndose más allá del territorio local, generándose vínculos en planos objetivos y simbólicos, entre Perú y Chile (Stefoni, 2004). El envío de remesas, la permanencia de los hijos en el Perú, el intercambio de bienes, la aceptación y presencia de la gastronomía peruana, las manifestaciones artísticas como la música y bailes, son una expresión de lo anterior.

Respecto a la inserción laboral de los migrantes, ella queda caracterizada por el ingreso a trabajos de baja calificación, principalmente el servicio doméstico, en el caso de las mujeres, o como obreros de la construcción, jornaleros, jardineros, panaderos, garzones, o el comercio informal en el caso de los hombres (Araujo, 2002; Stefoni, 2002), experimentándose una sobre-calificación (Tijoux, 2002), en tanto que poseen un nivel de preparación superior al que se requiere para el desempeño de determinadas actividades laborales. Cabe destacar que lo anterior es extensible sólo a aquellos inmigrantes que se encuentran en situación de precariedad, respecto a qué ocurre con empresarios o profesionales peruanos, por ejemplo, hay un vacío de información.

La sociedad chilena, se representa negativamente a la inmigración peruana, en contraposición a la inmigración de origen europeo (Tijoux, 2007), es usual la presencia del discurso referente a la ocupación de puestos de trabajo por parte de los peruanos, culpabilizándolos por la cesantía de los chilenos (Stefoni, 2002), a diferencia del inmigrante de origen europeo,

considerado como un aporte para el país (Baeza, 2009), circulando representaciones racistas fundadas en características físicas, y el uso de expresiones lingüísticas y modismos propios de los peruanos (Aranda, 2008). Es también común la asociación que se hace de los peruanos a condiciones de pobreza, ya sea como una de las causas que los impulsa a dejar su país, o bien, por las condiciones en que viven una vez instalados en Chile (Stefoni, 2002b), así elementos como el origen, la apreciación de la situación socio-económica de los peruanos, y sus prácticas culturales, se funden para generar prácticas de rechazo y exclusión (Tijoux, 2007), por parte de los chilenos.

ASPIRACIONES Y PROYECTO MIGRATORIO DE LOS INMIGRANTES PERUANOS.

Dijimos anteriormente que el proyecto migratorio se anclaba en tres fases: las motivaciones para migrar, el plan de establecimiento y las expectativas de retorno.

Respecto a las motivaciones para migrar, las necesidades económicas juegan un papel importante, para tomar la decisión de la partida. Tanto para los inmigrantes que se encontraban en situaciones de precariedad, como para quienes no lo estaban, y tenían tal vez una mayor libertad para decidir tanto la salida como el lugar de destino. Las motivaciones económicas, se conjugan con otros aspectos a la hora de tomar la decisión de partir. La búsqueda de seguridad y de libertad para desarrollarse, son dos motivaciones que se repiten frecuentemente en el relato de los migrantes, y son transversales a las adscripciones socio-económicas. Las principales aspiraciones que se forman en esta fase del proyecto migratorio, son las relacionadas con el ascenso social, materializada en el acceso al consumo de bienes, lo que se articula en torno a las motivaciones de carácter económico que impulsan la salida, pero se presentan también la aspiración a sentirse protegido, relacionado con la búsqueda de un lugar seguro para poder desarrollar las potencialidades y capacidades que los inmigrantes perciben poseer. La motivación de libertad para desarrollarse, lleva a la formación de una aspiración por la autonomía, que es mucho más notoria en el caso de las mujeres entrevistadas, la migración significa para ellas la posibilidad de poder dirigir sus vidas, y adquirir cierto poder de decisión en su entorno familiar. Dijimos que el proceso de formación de las aspiraciones era guiado por las imágenes, imaginarios y representaciones que los agentes sociales elaboran sobre condiciones materiales o sobre estados subjetivos. Al respecto se descubrieron dos elementos centrales sobre los que se articulan los imaginarios que posibilitan la formación de las aspiraciones. Ellos son por una parte, los imaginarios sobre la sociedad de acogida, en este caso la sociedad chilena y los imaginarios respecto a la situación de otros migrantes del mismo origen, y por otra el imaginario que tienen sobre su sociedad de origen. Estos imaginarios, para los inmigrantes que se encontraban en una situación más precaria en el Perú, se construyen principalmente sobre la base del relato de otras personas que han iniciado el proceso migratorio, que es relatado como exitoso, en tanto ha permitido mejorar las condiciones de vida de las personas que dejaron al partir, en dichos relatos usualmente se omiten las situaciones negativas que acompañan a la experiencia migratoria. El imaginario respecto al Perú, tiende a ser más bien negativo, en cuanto se les ha negado la posibilidad de desarrollarse y alcanzar sus metas.

Para aquellos inmigrantes cuya situación de vida en el Perú tenía mayor estabilidad, el imaginario sobre la sociedad chilena y sobre la situación de otros migrantes, no se levanta primordialmente a partir del relato de sus compatriotas, sino que se elabora principalmente a partir de la información que van obteniendo de los medios de prensa, la experiencia de los

otros migrantes no es relevante, en tanto, consideran la migración como una experiencia cuyo resultado exitoso depende principalmente de las capacidades y el esfuerzo personal. Por esto mismo, la imagen respecto al Perú se torna menos negativa, ya que la mejora en las condiciones de vida, es remitida al esfuerzo de cada uno.

Respecto a la segunda fase, el plan de establecimiento, coincidiría con el proceso de fijación de las aspiraciones, caracterizado por la materialización, o más bien, concreción que se haga de ellas. En este proceso, para los inmigrantes más vulnerables, se torna de vital importancia la existencia de redes y su vinculación con otros migrantes de su mismo origen. Ello permite la resolución de problemas cotidianos, la búsqueda de empleo, o el encuentro de compañía para sus momentos de esparcimiento y diversión. Un punto importante que se hace notar en esta etapa, es la necesidad de regular la situación migratoria, ya que esta instancia se torna fundamental para que las aspiraciones formadas en la primera fase del proyecto migratorio puedan materializarse. Los inmigrantes que se encuentran en situación de irregularidad, parecen poner todos sus esfuerzos en revertir esa situación, de modo que las aspiraciones parecen estancarse, ya que, no pueden ser realizadas ni tampoco se da lugar a la aparición de nuevas aspiraciones. Se dificulta el acceso al empleo, el enfrentamiento de situaciones de discriminación laboral y social, y la materialización de una nueva aspiración que aparece en esta fase, la que consiste en el traslado hacia otros destinos, situación que es mucho más fácil de realizar desde Chile que desde el Perú. Para aquellos inmigrantes que se ubican en posiciones más acomodadas, el cumplimiento de sus aspiraciones pasa más bien por estrategias individuales y por su vinculación y el establecimiento de redes con ciudadanos chilenos.

La reunificación familiar, es otra de las aspiraciones que aparece en esta fase para las mujeres de estratos socio-económicos bajos y que han dejado a su familia en el Perú, sin embargo, acorde va transcurriendo el tiempo de estadía se va difuminando como aspiración, y se ve como un sueño sin posibilidad de concretarse, ya sea porque los hijos van creciendo, y van tomando el poder de decidir si quieren venir o quieren quedarse, y usualmente optan por esto último, o bien, porque se ha decidido el traslado hacia otras zonas, y es mucho más fácil concretar esa decisión individualmente que con los hijos a cuesta. Para los hombres, pertenecientes al mismo estrato, la reunificación familiar, no llega a configurarse como una aspiración, ya que consideran que minimizan riesgos con la estadía de la familia en Perú, y es más rápida la concreción de la aspiración de ascenso social, que a pesar de quedar ellos excluidos de esa instancia en Chile, su familia puede hacerlo permaneciendo al otro lado de la frontera. Para los inmigrantes peruanos, que se ubican en los estratos altos, la reunificación familiar, sin distinción de género, es una aspiración que desean concretar en el corto plazo, y si decidieran el traslado hacia otro país, la migración siempre se ve como una empresa familiar.

Otra de las aspiraciones que aparecen en esta etapa, es la aspiración de reconocimiento, la que se presenta diferenciada según la pertenencia a los dos estratos socio-económicos estudiados. Para los inmigrantes de estrato alto, surge la necesidad de ser reconocidos por los chilenos, para ello traban amistad con personas de su mismo estatus, y participan de actividades sociales donde se les reconoce como un igual. Mientras que los de estrato bajo, requieren ser reconocidos por sus compatriotas, tanto por los que viven en el Perú, como por los otros inmigrantes de su misma nacionalidad. Para ello es necesario hacer visible el mejoramiento de las condiciones de vida de sus familias en Perú, lo que se traduce en dar a conocer en sus

comunidades de origen, que tienen un mayor acceso a bienes materiales, el envío de remesas cumple entre otras cosas con ese fin.

De acuerdo a esto, se podría deducir que los inmigrantes de estrato alto tienden a la asimilación, mientras que los de estrato bajo, tienden a auto-marginarse. Esta situación es un tanto paradójica, ya que si por una parte tienden a la auto-marginación, también se consideran en alguna medida parte de la sociedad chilena, en tanto, están dispuestos a hacer causa común, con los ciudadanos chilenos, para luchar por reivindicaciones sociales, como son el acceso y mejoramiento de la calidad de la salud chilena o de las condiciones laborales, por ejemplo.

En esta etapa del proyecto migratorio, los imaginarios también van experimentando una transformación, la percepción respecto a la sociedad chilena, por parte de los inmigrantes de estrato bajo, si bien es cierto, nunca estuvo idealizada, se deteriora y se transforman en una suerte de denunciantes de los vicios de la sociedad chilena, la califican de sectaria, no sólo por las situaciones de discriminación que alguna vez pudieron haber experimentado, sino que también por el trato que perciben que se les da a otros chilenos. También cuestionan la imagen chilena de mejor país de Latinoamérica, que a juicio de ellos se ha tratado de imponer desde Chile al resto del mundo, sosteniendo que Chile es un país tan pobre como Perú, y que la realidad chilena no es muy distinta de la de otros países de la región. Para los inmigrantes de estrato socio-económico alto, la imagen de Chile se presenta mucho más idealizada, destacan los logros económicos alcanzados por Chile, la seguridad que brinda, y lo señalan como un buen lugar para criar a los hijos. Respecto a la imagen del Perú, para los inmigrantes de estrato bajo, de ser negativa en tanto, no les permite desarrollarse y cumplir sus objetivos, pasan a rescatar los aspectos positivos de la comunidad peruana, destacando rasgos como el no ser discriminadores, el ser cálidos y receptivos con los inmigrantes. Destacan también aspectos culturales, como el valor de la comida peruana, calificándola como la mejor del mundo, y sus prácticas artísticas como la música y el baile. Para los inmigrantes de estrato alto, la imagen del Perú, no presenta mayores cambios.

La discriminación y xenofobia, es un obstáculo para dar cumplimiento a las aspiraciones de los inmigrantes de estrato bajo que se encuentran en situación irregular. En los relatos, pareciera que una vez que han obtenido la regularización de sus papeles migratorios, las situaciones de discriminación y xenofobia se acaban, sin embargo, las prácticas que perciben como tales, son las que se hacen desde la autoridad, representada en la policía chilena, y en los empleadores, traducidas en el trato denigrante que les da la policía, y en los abusos laborales, como extender la jornada de trabajo, sin que ello signifique ampliar los ingresos, o los despidos injustificados. La regularización migratoria, impide que dichas prácticas se realicen, o si se realizaran, se sienten más protegidos, ya que están en posesión de ciertos derechos, que les permiten denunciar e intentar hacer que las personas que cometen abusos paguen por ello. Las prácticas discriminatorias y xenófobas, de parte de personas que no están en una posición de autoridad respecto a ellos, son vistas como parte de la vida, ya que ellos dicen cometer también dichas prácticas en su país, lo que es paradójico con la imagen de no discriminadores que tienen respecto a los peruanos. Sostienen también que las prácticas discriminatorias se acaban cuando entran en contacto con los chilenos, una vez que estos los conocen, son capaces de valorar sus capacidades, y son respetados por ellos. Los inmigrantes de estrato alto, no se han sentido discriminados durante su estadía en Chile.

Respecto a la última fase del proyecto migratorio, las expectativas de retorno, la permanencia en Chile es vista como algo temporal, la perciben como “de paso”, aunque ella se haya prolongado por muchos años, siempre existe la intención de salir hacia otro destino, sin la

expectativa de volver al país de origen. Para los inmigrantes de estrato alto, en cambio, la permanencia se configura como definitiva y el retorno es vislumbrado como una posibilidad a muy largo plazo, asociado al momento de la vejez. Esto permite discernir, que en referencia a la pertenencia a los dos estratos socio-económicos mencionados, y a la temporalidad con que se proyecta la estadía en Chile, se construyen dos formas distintas de migración, una transnacional y otra de carácter permanente.

BIBLIOGRAFÍA CITADA.

- Aranda, Virginia. & Castro, F. (2008). "Representaciones del Imaginario Racial en Estudiantes de Pedagogía". En I+I, número 11, Dirección de Investigación, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago.
- Araujo, K; Legua, M & Ossandón, L. (2002). "Migrantes Andinas en Chile. El caso de la migración peruana". Fundación Instituto de la Mujer, Santiago de Chile.
- Baeza, M. & Silva, G. (2009). "Imaginario Sociales del Forastero en Chile. Desde 1845 hasta nuestros días". En: Sociedad Hoy, Universidad de Concepción, Vol. 2, p. 4-16.
- Canales, A. & Zlotninsky, C. (2001). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En: Revista Notas de Población, N° 73, p. 221-252.
- Castoriadis, C (2010). "La institución imaginaria de la sociedad", Tusquets, Buenos Aires.
- CENSO, (2002). XVII CENSO de Población y VI de vivienda. Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago de Chile.
- De Lauwe, C. (1971). "Pour une sociologie des Aspirations. Elements pour des perspectives nouvelles en Sciences Humaines", Denoel, Paris.
- Doña, C. (2001). "Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de los medios de prensa, Tesis para optar al título profesional de Sociólogo, Universidad de Chile, Santiago. Inédito.
- Guarnizo et Al. (1998). "The locations of Transnationalism". En Comparative Urban and Community Research, volume 6, special issue, Transnationalism from below", New Brunswick, London, p 3-34.
- Izquierdo, A. (2000). "El proyecto migratorio de los indocumentados según género". En Papers: revista de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, N° 60, p. 225-240. [Versión electrónica]. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/record/325?ln=es> Consultado el 12/10/2010.
- Luque, J. (2004). "Transnacionalismo y enclave territorial étnico en la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile". Revista Enfoques, N° 3, Universidad Central [Versión electrónica]. Disponible en: <http://www.doaj.org/doi?func=openurl&genre=journal&issn=07180241&volume=2&issue=3&date=2004> Consultado el 03/10/2010.
- Mato (2007). "Importancia de los referentes territoriales en procesos transnacionales. Una crítica a la idea de "desterritorialización" basada en estudios de caso". En: Estudios de Sociología, Vol 12, N° 23. Disponible en: <http://seer.fclar.unesp.br/estudos/article/view/499>. Consultado el 07/11/2010.
- Pries, L (1997). "Migración laboral Internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico". En: Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (Coords.), Migración laboral internacional: transnacionalidad del espacio social, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Pries, L (1999). "La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez". En: Nueva Sociedad, Democracia y Política en América Latina, N°164, (noviembre/diciembre) Disponible en: <http://www.nuso.org/revista.php?n=164>. Consultado el 06/07/2010.
- Pries, L (2002). "La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación". En: Estudios demográficos y urbanos, número 51, (Septiembre/Diciembre), El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México, p.571-597.

- Portes, A. et. Al. (1999). "The study of transnacionalism: pitfalls and promise of an emergent research". En: Ethnic and racial studies, Vol 22, N° 2, p. 217-237.
- Portes, A. et Al. (2003). "La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de Estados Unidos y América Latina", Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- Portes, A. (2004). El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo, Antropos, Colombia.
- Portes, A. (2005). "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". En: Migración y Desarrollo, (primer semestre), N° 4, Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, Latinoamericanistas, p. 2-19.
- Póo, X. (2009). "Imaginario sobre inmigración peruana en la prensa escrita chilena: una mirada a la instalación de la agenda de la diferencia". Revista Faro, Año 5, N° 9, (primer semestre). Revista teórica del departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información. Facultad de Humanidades- Universidad de Playa Ancha. [Versión electrónica], disponible en: <http://web.upla.cl/revistafaro/n09/art03.htm> . Consultado el 11/07/2010.
- Romero, P. (2008). "Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la representación intercultural mapuche, peruana y boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional. El caso de los diarios "El Mercurio" de Santiago y "La Tercera", durante el mes de Junio de 2008". Tesis para optar al título de Periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Austral de Chile. Disponible en: <http://cybertesis.uach.cl/> . Consultado el 03/09/2010.
- Sinatti, G. (2008). "Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de sitios a campos". En: Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. Carlota Solé, Sonia Parella, Leonardo Cavalcanti (Coordinadores). Subdirección General de información. Ministerio del Trabajo e Inmigración, España, p. 93-112.
- Stefoni, C. (2002a). "Mujeres inmigrantes peruanas en Chile". Papeles de Población, (Julio-Septiembre), N° 33. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, p 118-145.
- Stefoni, C. (2002b). "Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración". Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Stefoni, C. (2004). "Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos". En: Revista Política, (primavera), N° 43, Universidad de Chile, Santiago, Chile, pp. 319-336.
- Stefoni, C. & Núñez, L. (2004). "Migrantes andinos en Chile: ¿transnacionales o sobrevivientes?". Revista Enfoques, N° 3, p. 103-123, Universidad Central, Santiago. [Versión electrónica]. Disponible en: <http://www.doaj.org/doaj?func=openurl&genre=journal&issn=07180241&volume=2&issue=3&date=2004> Consultado el 02/03/2010.
- Tijoux, M. (2002). "Morderse la lengua y salir adelante. La dificultad de ser peruano en Chile" en Cuadernos del Alhim, N° 5, Paris. [Versión electrónica]. Disponible en: <http://alhim.revues.org/index549.html> . Consultado el 14/03/2010.
- Tijoux, M. (2007). "Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano en la lucha por la vida". Revista Polis, Universidad Bolivariana, N° 18, Universidad Bolivariana, Santiago, Chile. [Versión electrónica]. Disponible en: <http://www.revistapolis.cl/polis%20final/18/peru.htm> Consultado el 15/03/2010.

